

# EL ASCENSO DE LA AGRICULTURA URBANA

## LA INVESTIGACION DEBE PONERSE AL DIA CON LA REALIDAD

por Luc Mougeot

*Probablemente la agricultura se ha practicado en las ciudades desde que estas aparecieron. Luc Mougeot, del International Development Research Centre (IDRC) de Canadá, rastrea la historia de la agricultura urbana desde las ciudades antiguas hasta las actuales exigencias que plantean el ordenamiento y la planificación urbana y la investigación que se realiza tanto en los países del Norte y del Sur en el advenimiento del siglo 21.*

La agricultura urbana es el cultivo de plantas comestibles y no comestibles y la cría de algunos animales como ganado, aves de corral y peces dentro de y en los bordes de las áreas urbanas.

La evidencia arqueológica sugiere que la producción de alimentos no le fue extraña a las más avanzadas ciudades de la antigüedad, las cuales tuvieron que asegurar buena parte de sus suplementos alimenticios de áreas bajo su control inmediato. A través de la mayor parte de la historia de la humanidad y en todas las diferentes culturas, la gente de las ciudades produjo al menos parte de sus propios alimentos cerca de sus hogares. Las clases gobernantes también construyeron y administraron sistemas de producción masivos de alimentos, frecuentemente asociados a elaboradas obras terrestres o hidráulicas en los espacios urbanos. En algunos casos, los grupos dominantes mantuvieron la producción de alimentos de los barrios donde vivían las clases bajas.

La agricultura en estas ciudades antiguas adoptó varias formas, haciendo usos ingeniosos de los recursos locales. Y es muy probable que muchas ciudades ofrecieran incentivos y medios para concebir, probar, implementar y diseminar sistemas agrícolas más intensivos y productivos.

### Divorcio y Reconciliación

El divorcio de la agricultura urbana durante el periodo de la industrialización es muy reciente en la historia humana. Este divorcio no ha sido un fenómeno universal y de hecho muestra signos crecientes de ser revertido tanto en los países del Norte como en los del Sur. Las tendencias urbanizadoras han sido desafiadas tanto por la economía de las ciudades con una marcada sobredependencia de alimentos que provienen de áreas rurales distantes, como por decisiones políticas que obstaculizan el acceso de los pobres de las ciudades a utilizar tierras para poder alimentarse ellos mismos e incluso a otros sectores de la población.

En los albores del siglo 21, los avances a mayor escala en la agricultura urbana y sus mecanismos de comercialización se localizan en y alrededor de las principales ciudades asiáticas. Aquí, desde hace varias décadas, tanto los diseñadores de las políticas como los planificadores han estado incorporando deliberadamente la agricultura como una actividad vital para la economía de las ciudades. Los antaños huertos familiares fueron la semilla a partir de la cual, primero en los huertos de los patios urbanos y luego en todo el sistema de huertos urbanos a gran escala han sido cultivados, hasta llegar a ser lo que son ahora en China, después de que finalizó la ocupación rusa en los años 50's.

### La agricultura en las ciudades de los países del Norte

Fuera de Asia, hacia finales de los años 70's, la agricultura urbana ha estado creciendo en muchos países desarrollados y en vías de desarrollo, en términos del número de gente involucrada, espacios utilizados, beneficios a la economía doméstica y de la ciudad y en el

planteamiento de nuevos retos.

Las autoridades locales han estado revisando las actitudes que se han tenido hacia la agricultura en las ciudades y están desarrollando políticas urbanas más sustentables. Más gobiernos están creando agencias y programas para promover y administrar huertos agrícolas urbanos. Más allá de los huertos de traspaso privados, un número cada vez más creciente de autoridades gubernamentales de ciudades norteamericanas y europeas están apoyando huertos comunitarios a nivel de sus ciudades utilizando terrenos públicos. Hay buenos ejemplos de ello en Estocolmo (Greenhow, 1994) y Montreal (Cosgrove, 1994). A principios de los 90's cerca de 2500 sitios con huertos comunitarios se encontraban en nueve de las principales ciudades norteamericanas. Este tipo de huertos están siendo aceptados como parques urbanos, y en algunos casos están incluso protegidos para su uso permanente como resultado de la presión pública.

### La respuesta de las ciudades de los países del Sur

En un estudio del IDRC realizado en 1994 sobre las iniciativas y la capacidad institucional hacia la agricultura urbana en América Latina reveló un rango creciente y diversificado de actividades oficiales en la República Dominicana, México, Costa Rica, Perú y Argentina. Por su parte los municipios brasileños están promoviendo cada vez más la agricultura urbana en los nuevos proyectos de vivienda de bajos ingresos.

En África colonial, la agricultura fue desalentada e incluso prohibida en las áreas donde se alojaban los sectores de la población de bajos ingresos, en espacios públicos y en las ciudades apartadas por la zonificación política. Sin embargo, como en la China post-ocupación rusa, un número creciente de países

independientes están iniciando regulaciones urbanas muy estrictas. Esto puede ser visto en el diseño de la nueva capital nacional de Côte d'Ivoire, Malawi y Tanzania, y está también claramente expresado en el plan maestro de Kinshasa (1975), Maseru (1986), Kampala (1994) y en la actual administración urbana de Dar es Salaam. Muchas autoridades de las ciudades han realizado innovaciones en zonas agrícolas, cultivos extensivos o bajo riego, parcelación, regulación del uso del suelo y concesiones en materia de impuestos. Harare es un buen ejemplo al respecto.

Actualmente, en las reuniones internacionales de autoridades de centros urbanos se está prestando mucho más atención al papel y los retos que representa la agricultura en el desarrollo urbano, por ejemplo en el Congreso Mundial de la Unión Internacional de Autoridades Locales, realizado en 1993, el Foro Global de 1994 y en el Coloquio Internacional de Alcaldes para el Desarrollo Social realizado en 1994.

### Los alimentos como un lujo básico

Proveer de seguridad alimentaria para las ciudades y de empleos productivos para reducir la pobreza urbana son los más fuertes argumentos invocados por los planificadores y los políticos en favor de la agricultura de las ciudades. Es fácil entender porqué. Para un amplio y creciente número de habitantes urbanos en los países del Sur, la alimentación se está transformando en un "lujo básico". Estudios realizados en África muestran una rápida expansión de la producción de alimentos en las ciudades. Por ejemplo, en Dar es Salaam 44% de quienes percibían bajos ingresos tenían huertos en 1980, pero esta cifra se incrementó al 70% en 1987. En Lusaka, donde alrededor de la mitad de sus residentes cultivan hortalizas en las ciudades, sus parcelas en la época de lluvia han crecido en promedio de 300 m<sup>2</sup> hacia finales de los años 70s a 423 m<sup>2</sup> en 1992-93. En Harare, los espacios abiertos al cultivo casi se han duplicado en los últimos cuatro años. De manera similar, el número de ganado registrado está creciendo en muchas ciudades africanas, particularmente ganado lechero, cerdos y aves de corral.

Nadie espera que la agricultura urbana pueda abastecer los volúmenes que las ciudades demandan de cereales, tubérculos o carne de ganado mayor (si bien algunos de estos están siendo producidos en áreas urbanas). Sin embargo, lo que es notable y que está siendo finalmente reconocido es que

la agricultura urbana, con poco o nada de apoyo oficial, ya contribuye con una parte significativa a las necesidades de alimentación de las ciudades.



### Políticas que matan de hambre a las ciudades

En muchas partes del mundo las políticas de desarrollo internacional están literalmente matando de hambre a las ciudades. Ejemplo de ello son: los bajos precios que se pagan a los productores de alimentos en los mercados locales; la creciente dependencia en la importación de alimentos; la orientación exportadora de la producción primaria; la ayuda alimentaria posterior a desastres sin el fortalecimiento de la capacidad productiva local; la reducción salarial que está afectando la capacidad de quienes perciben niveles de ingresos medios para alimentar a sus familias; y los insuficientes sistemas de transportación, almacenaje y distribución. Todo esto ha conducido a la escasez de alimentos y pérdidas y baja calidad en las reservas de muchas ciudades. Cultivar a sido parte de la respuesta de los habitantes ciudadanos a estos problemas.

Más y más datos están siendo disponibles acerca de los beneficios que se disfrutan en los huertos caseros urbanos tanto en términos de consumo de alimentos auto-cultivados como en el mejoramiento de la nutrición infantil y la salud en general, en ahorros disponibles y en ingresos y empleos. La evidencia desplegada debiera conducir a las agencias humanitarias internacionales y de otro tipo a incorporar a la agricultura urbana dentro de estrategias más efectivas y duraderas para la seguridad alimentaria de las ciudades.

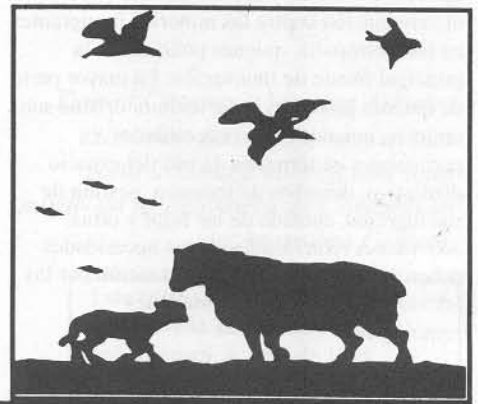
### La investigación a la zaga

La ciencia y la tecnología tendrán ahora que ponerse a la par con la rápida evolución actual de la agricultura urbana. Los retos son muchos. Ignorarlos afectaría particularmente a aquellos grupos vulnerables quienes podrían ganar más de una agricultura urbana más productiva, saludable y justa, tanto como productores como consumidores. Los retos para la investigación se encuentran en al menos seis principales áreas de interés:

1. Necesitamos análisis comparativos y longitudinales de familias con y sin agricultura urbana para medir el impacto de la misma sobre el estatus nutricional y la salud general de productores y consumidores. Muchas fuentes de datos existentes pueden ser exploradas. Es necesario involucrar a especialistas en nutrición y salud.

2. La agricultura urbana requiere de una mayor tecnología y de una organización más precisa que la agricultura rural, debido a que necesita ser más intensiva, más tolerante al stress ambiental y cuidadosamente monitoreada para proteger la salud pública. Muchos sistemas de agricultura urbana ya probados deben ser adaptados y puestos a disposición de las familias pobres urbanas, particularmente aquellos sistemas que han hecho un uso más eficiente de un espacio limitado.

3. Necesitamos tener una mejor contabilidad de los costos y beneficios asociados a la agricultura urbana llevada a cabo a la escala de la ciudad, tanto en términos de las formas del uso del suelo en sinergia con otros quehaceres (incluyendo las dimensión ambiental, social y sanitaria) como de la industria en combinación con la generación de nuevos empleos -y sus



ingresos- y actividades, como pueden ser los derivados del reciclamiento de líquidos y desechos sólidos y del procesamiento y venta de alimentos.

4. Se deben buscar nuevas formas de asegurar el acceso a la tierra, créditos y seguros agrícolas. Existe una gran cantidad de terrenos sub-utilizados u ociosos en la mayoría de las grandes ciudades. El mayor problema lo representa el acceso a la tierra. Lograr acuerdos innovadores de tenencia y usufructo temporal y permanente de la tierra pueden ser una forma de despejar este obstáculo. El crédito para la agricultura urbana es casi universalmente inexistente. Esto significa altos índices de fracaso, bajos rendimientos y nula inversión hacia sistemas de producción más rentables. Los esquemas actuales de crédito para mejoramiento de viviendas y para el desarrollo de pequeñas empresas pudieran ser reorientados para abarcar también propuestas de agricultura urbana.

5. La agricultura urbana es, por lo general, muy ahorradora en el uso el agua y lo sería más en la reducción del uso del agua de alta calidad si fueran diseñados sistemas para reciclar las aguas residuales locales. Deben ser diseñados procesos de bajo costo para la eliminación de vectores de enfermedades y patógenos, y la valoración de la susceptibilidad de los cultivos a la contaminación deben proporcionar pautas para la selección de los mismos. La contaminación del nivel freático y del suelo por el uso de agroquímicos puede ser eliminada mediante el uso de plaguicidas biológicos, técnicas de cultivos múltiples, compostaje y tratamiento de aguas residuales.

6. Muy poca atención ha sido dada a encontrar formas que reduzcan las inequidades étnicas y de género en la práctica de la agricultura urbana. Frecuentemente hay discriminación contra las minorías inmigrantes en las metrópolis, quienes podrían ser la principal fuente de innovación. La mayor parte de quienes practican la agricultura urbana son mujeres, quienes tienen necesidades particulares en términos de uso del espacio doméstico, derechos de tenencia, gestión de sus ingresos, cuidado de los hijos y otras actividades relacionadas. Estas necesidades deben ser motivo de especial atención por las nuevas políticas y las innovaciones tecnológicas.

## Abriendo camino

Para enfrentar estos desafíos, un número creciente de comunidades locales, organizaciones de base, autoridades urbanas, agencias e instituciones nacionales e internacionales están comenzando a coordinar sus esfuerzos. Están revisando orientaciones pasadas o creando nuevas áreas de soporte para romper mitos, enfrentar los obstáculos y capitalizar oportunidades. Esto colocará a la agricultura urbana en la corriente principal del desarrollo urbano de cara al siglo 21 tanto de los países del Norte como del Sur.

## Referencias

Greenhow, T. 1994. Urban agriculture: can planners make a difference? Paper presented at IDRC panel "Cities Feeding People: Urban Agriculture and City Planning in North and South", September 1994, Edmonton, Canada.

Cosgrove S. 1994. Une historie des deux villes: comparing Canadian community gardening programmes in Montreal and Toronto. Paper presented at above panel.

Luc Mougeot, IDRC, Environment and Natural Resources Division, PO Box 8500, Ottawa, Ontario K1G 3H9, Canada.

Traducción de Enrique Portilla Ochoa

Este texto se publicó originalmente en la revista ILEIA newsletter, vol. 10, núm. 4, Dic. de 1994.

